

14 HIPOTESIS SOBRE LOS LIDERAZGOS POLITICOS EN LA DERECHA CHILENA POST 1990

Patricio Zapata Larrain

Colección Ideas n°13. Fundación Chile 21

Septiembre 2001

RESUMEN

Pensar la derecha chilena en los años 1990 puede resultar un ejercicio vertiginoso, particularmente a la luz de los recientes ajustes orgánicos que se han producido en la Alianza por Chile. Más aún, el ejercicio resulta desafiante en consideración del vacío de propuestas analíticas sobre el tema. Se ha tendido a descansar en un diagnóstico equivocado sobre la realidad de la derecha chilena en los años noventa, estimulado por la visión de la *política de los acuerdos*, con lo cual no se rindió adecuadamente cuenta de las debilidades de la centro derecha y, por consecuencia, se impidió prever su fracaso.

En este contexto, el documento abre una reflexión sobre los liderazgos políticos de la derecha chilena post 1990, con el objetivo de contribuir a una mejor comprensión de las lógicas que orientan el desarrollo de este sector. Cabe señalar que el texto fue sometido a discusión por el autor en una mesa redonda, al alero de la Fundación Chile 21, concitando la participación de analistas de distintos mundos y, particularmente, de actores directamente mencionados en éste.

El autor invita a una reflexión en torno a catorce tesis centrales, con lo cual sintetiza parte importante del debate sobre la morfología y el proceso político seguido por la derecha en los últimos 11 años. El enfoque pretende dar cuenta de las condiciones generales en que se desarrolla el liderazgo en ese sector e intenta cubrir los distintos aspectos de su problemática.

Con un estilo provocativo, siguiendo las formas en que los liderazgos en cuestión nacen, funcionan, triunfan o declinan, el autor postula que históricamente la derecha ha tenido pocos líderes políticos y que ninguno de ellos ha establecido relaciones cooperativas estables con los otros. El déficit de liderazgo político cooperativo ha sido agravado por la fuerte injerencia política de los llamados *poderes fácticos*, a lo cual se suma la ausencia de liderazgos con capacidad de vincular el desempeño de su sector entre las instancias partidarias y parlamentarias. No obstante, la derecha se ha levantado como una fuerza electoral significativa y creciente, ceñida por el éxito de la estrategia electoral de la Unión Demócrata Independiente y por la estrategia de liderazgo de Joaquín Lavín. Se trata de estrategias políticas coherentes, complementarias, basadas en un diagnóstico lúcido y que han sido fielmente ejecutadas. En este cuadro, el documento concluye refiriéndose al futuro incierto de Renovación Nacional.

14 HIPÓTESIS

Este trabajo pretende contribuir a una mejor comprensión de las formas en que nacen, funcionan, triunfan o declinan los liderazgos políticos en la derecha chilena en los últimos 11 años.

La palabra líder es relativamente nueva en el Castellano. Proviene del inglés "Leader" y ésta, a su vez, se emplea desde mediados del siglo 18 para referirse a los Jefes de partido que, por su fortuna, su carisma o su popularidad, han de ser

capaces de lograr simultáneamente los siguientes tres cometidos a) disciplinar sus parlamentarios, b) concitar fidelidad en los activistas de la maquina partidaria y c) generar alguna adhesión en la masa votante. *Leaders* fueron Walpole, los dos Pitt, Peel, Disraeli, Gladstone, Lloyd George y, por supuesto, Churchill. Qué Margaret Thatcher y Tony Blair sean grandes *leaders* tampoco puede dudarse.

El líder sustituye, en versión laica y cívica, al héroe, al linaje dinástico, al santo y al caudillo. Tal como ellos, enciende esperanzas, alimenta sueños, provoca admiración y despierta pasiones. A diferencia de ellos, el líder no puede aspirar a la veneración unánime ni a la victoria total. La prensa libre y la separación de las funciones públicas debieran encargarse de bajar a tierra al líder que intente transformar éxito en omnipotencia.

De su origen británico, extraeremos tres características importantes del liderazgo político: es dual, es grupal y es publico.

El liderazgo es siempre dual. Frente al *leader* de la mayoría (el gobierno) existe siempre, por definición, un *leader* de la minoría (la oposición). Entre ambos existe, siempre, una compleja relación de dependencia, competencia, oposición, imitación y, a veces, simbiosis. No se puede, por lo tanto, entender a un líder sin considerar a su opuesto.

La situación de dictadores y tiranos merece una breve aclaración. No aceptan competir. Mas aún, aplastan preventivamente a todo rival potencial. Por otra parte, sin embargo, los déspotas se construyen muchas veces en oposición a Jefes o partidos de otro país. Como negar, en este sentido, la calidad de líderes a Hitler, Mussolini, Stalin, Mao o Castro.

El liderazgo es, en segundo lugar, grupal. En torno al líder pulula e interactúa un conjunto de sujetos organizados en círculos concéntricos de influencia que van desde los compinches o socios a los simples seguidores pasando por los siempre necesarios asesores, financistas y activistas.

La palabra líder, por último, supone una dimensión pública; esto es, conocida por la ciudadanía. El líder es aquel a quien su partido presenta formalmente como tal ante los electores. Por mucho que influyan desde la sombra, ni el operador ni el mecenas tienen derecho al título de líder. Generalmente, por lo demás, a estos fácticos no les interesa detentarlo. Quieren el poder, mas no la accountability.

El liderazgo, en cambio, supone disposición a encarar las consecuencias políticas y electorales por las acciones realizadas. En una sociedad libre, por lo demás, este es el precio razonable y justo que cobra un seguidor que acepta sostener el protagonismo de su líder. Hay, lo sabemos bien, otros precios menos razonables y menos justos...

En las democracias tempranas, previas al sufragio universal efectivo, los *leaders* podían efectivamente manejar una cuota de poder político con cierta prescindencia de lo que pudiese pensar el grueso de la población. Bastaba que gozaran de prestigio a los ojos del grupo o elite dirigente. Así Lord Wellington en la Gran Bretaña de 1830, era el indiscutido líder de los torys y Enrique Mac Iver, en el Chile del 1900, sostenía un indiscutido liderazgo sobre los radicales.

Con la progresiva ampliación de sufragio, y la necesaria intermediación de los partidos, surgen otros tipos de liderazgos. El carisma del prestigio es sustituido,

entre otros factores, por la habilidad para instalar una organización clientelar eficaz y extendida, el buen manejo ante los Medios de Comunicación o la fortuna personal.

Cualquier discusión contemporánea sobre liderazgo político, tiene que incorporar en el análisis el hecho que el perfeccionamiento de los instrumentos de medición de la opinión pública así como el refinamiento de los métodos para su manipulación, tornan más compleja que antes la relación líder/seguidor. Al mismo tiempo, el éxito y propagación de Medios como la Televisión y la Internet van requiriendo nuevas y especiales destrezas del potencial líder.

Más allá de todas distinciones anotadas, y para efectos de este trabajo, entenderemos por liderazgo político la capacidad de un individuo para ejercer precisamente los tres tipos de influencia a que nos referíamos más arriba: sobre la bancada parlamentaria, sobre el aparato partidario y sobre la opinión pública.

Ahora bien, y como se ha dicho, el objeto específico de este trabajo es el estudio de las condiciones generales en que se desarrolla el liderazgo en la derecha política. En esta línea, las siguientes páginas ofrecen 14 Hipótesis que intentan cubrir los distintos aspectos de esta problemática.

Las Tesis que siguen, en todo caso, solo pretenden iniciar una discusión. Por lo mismo, cada una de las Hipótesis, que contienen un fundamento más bien breve y esquemático, ha sido formulada en un tono deliberadamente provocativo. Ojalá ello no haya redundado en demasiadas simplificaciones.

1ª TESIS:

En el Chile post 1990 la derecha ha tenido pocos líderes políticos y menos relaciones estables de cooperación.

Una de las cosas que llama la atención del panorama político chileno post 1990 es el hecho que la derecha tenga pocas figuras públicas ejerciendo liderazgo político. Mientras la Concertación dispone en todo momento de 10 o 12 personalidades influyendo decisivamente en la vida de los partidos o sobre la opinión pública, la derecha ha funcionado en la práctica sobre la base de 7 figuras que han monopolizado el liderazgo a lo largo de la década.

En un primer período el liderazgo derechista era disputado por Pinochet, Jarpa y Guzmán. A partir de 1991 se agregan los nombres de Allamand y Piñera. Desde 1995, se incorporan Lavín y Longueira, los cuales, finalmente, han terminado por dominar la escena sin contrapeso.

¿Cuál es la razón para este reducido elenco de líderes? ¿Será, acaso, que el hecho de ser minoría opositora implica necesariamente que no existan suficientes espacios o funciones como para dar cabida a más dirigentes? ¿O será, más bien, que líderes como Pinochet, Guzmán y Longueira han tenido la obsesión, cada uno en su momento, de sepultar cualquier nuevo liderazgo?

Lo otro que llama la atención es que salvo el aparentemente afiatado tándem Lavín/Longueira, la tónica es que ninguno de los líderes mencionados ha sido capaz de establecer relaciones cooperativas estables con los otros (Piénsese en las disputas Jarpa-Guzmán de 1988, Allamand-Guzmán de 1990, Piñera-Pinochet de 1991, Jarpa-Piñera de 1992, Allamand-Longueira de 1993, Jarpa-Allamand de 1996, Allamand-Piñera de 1997, Lavín-Piñera de 2.001, etc).

2ª TESIS:

El déficit de liderazgo político cooperativo que presenta la derecha puede explicarse, en parte, por la fuerte injerencia política de los llamados poderes fácticos (empresariado, fuerzas armadas y medios de comunicación afines).

La intervención política del empresariado y las Fuerzas Armadas a lo largo de la década ha tenido por objeto principal influir dentro de la derecha. Estos poderes, al igual que la principal cadena de prensa escrita, han desarrollado, y refinado, sistemas para condicionar o determinar las decisiones de los partidos de derecha.

En una primera aproximación, los poderes fácticos pueden ser considerados aliados útiles de la derecha. Mal que mal, proveen de dinero y cobertura medial para las campañas. El problema, sin embargo, es que más que verdadera colaboración, los fácticos buscan la cooptación. Su presencia inhibe en debate, desnaturaliza la participación de adherentes y simpatizantes y tiende a crear incentivos para que militares y empresarios inescrupulosos importen a la política los peores abusos con que, en su rubro, puede llegar a tratarse, y maltratarse, al competidor.

3ª TESIS:

En el Chile post 1990 la derecha es una fuerza electoral significativa y creciente.

Contra lo que algunos hubieran previsto, y deseado, la restauración democrática no trajo consigo el derrumbe electoral de la Derecha. Por el contrario, y superado un declive inicial, la derecha ha ido acumulando un nivel importante de votación, muy superior, por lo demás, al que pudo conquistar entre 1950 y 1973.

VOTACION HISTORICA DE LA DERECHA CHILENA 1953/1973

Año	(Votación diputados)
1953	25.3%
1957	33.0%
1961	30.4%
1965	12.5%
1969	20.0%
1973	21.0%
Promedio	25.5%

En el Chile Post 1990 la derecha parte con poco menos de un tercio de los votos y tiende a subir hasta acercarse a la mitad de los sufragios.

4ª TESIS:

El voto derechista descansa sobre bases sólidas.

No obstante lo que se indicó en la Segunda Tesis, sería un error pensar que la votación derechista se explica principalmente por el subsidio del Poder fáctico. No es así. Tampoco es cierto que a la derecha le vaya bien sólo porque la Concertación

se ha ido agotando como proyecto político.

En efecto, y sin perjuicio que algunas de las decisiones, omisiones o actitudes de los gobiernos de la Concertación hayan terminado por fortalecer la posición de la Derecha, las causas fundamentales que explican la irreductibilidad del voto derechista son de fondo. Anotemos las siguientes:

- a) El anti-izquierdismo arraigado e inercial de un sector importante de chilenos y chilenos mayores de 50 años.
- b) La capacidad del Gobierno Militar y sus alcaldes para generar un vínculo de dependencia y fidelidad con una franja de electores de sectores pobres en zonas urbanas del país.
- c) El surgimiento de una nueva clase media que se arrima a los segmentos C2 y C3, portando aspiraciones y valores que resultan coherentes con el discurso de la Derecha .
- d) La circunstancia que a partir de 1980 se produce a nivel mundial una fuerte corriente conservadora en lo político y liberal en lo económico que tiende a hegemonizar el debate político (p.e. Reagan y Thatcher).
- e) La configuración de un cuadro cultural donde la combinación de mayor individualismo en las personas y mayor conservadurismo en las instituciones favorece su propia combinación discursiva.
- f) La capacidad de la derecha por instalar comunicacionalmente ciertas temáticas respecto de las cuales ella tiene, a ojos ciudadanos, claras ventajas comparativas sobre la Concertación (p.e. la Seguridad Ciudadana).

5ª TESIS:

La derecha se nutre del populismo antipolítico y a veces lo alimenta.

Vale la pena detenerse en la forma en que la derecha ha logrado volcar a su favor la corriente cultural anti-política que, siendo endémica en Chile y Latinoamérica, tiende a crecer peligrosamente en el último tiempo. Para ser más precisos, la UDI ha sido capaz, primero de la mano de Guzmán y luego de Lavín, de conjugar en un único mensaje el contenido técnico económico más ortodoxo y un lenguaje con fuertes tonalidades populistas.

La clave de este Mensaje está en el rescate del valor de la **eficacia** en la solución de los problemas concretos de la gente. Esta peculiar mezcla le ha permitido a la UDI ser, a la vez, el partido político más pragmático del sistema **y** su detractor más severo. La UDI puede también proclamarse, al mismo tiempo, defensora de la institucionalidad **y** depositaria de los votos que más desprecian las instituciones democráticas. En fin, proclamar "independencia" y vocación popular **y**, al mismo tiempo, recabar el apoyo entusiasta del 95% de los grandes empresarios del país.

6ª TESIS:

Nunca, en los últimos cincuenta años, ha habido espacio en la derecha para liderazgos políticos partido/parlamentarios. En Chile como un todo,

por lo demás, cada vez queda menos.

Durante los últimos 60 años la derecha ha preferido sistemáticamente apoyar liderazgos independientes antes que optar por algún dirigente partidario. Así, en 1938, 1958, 1970 y 1989 apoyó a personalidades independientes que habían labrado su plataforma política desde el Ministerio de Hacienda (Ross, Alessandri, Jorge y Büchi). En 1942 y 1988 la derecha apoyaría a ex dictadores militares contrarios a la política partidista (Ibañez y Pinochet). Las aparentes excepciones tienen más que ver con el peso de una familia que con una opción política definida (Fernando Alessandri, Arturo Matte y Arturo Alessandri en 1946, 1952 y 1993, hijo, yerno y nieto del León, respectivamente).

Todo parece indicar que la conducción partidaria ha dejado de ser una ruta natural o conveniente para levantar un liderazgo político nacional. Ese fue, es cierto, el camino seguido por Patricio Aylwin en 1989. Frei lo imitó en 1991, aunque, por supuesto, tenía el plus de su apellido. Los fracasos son más recientes y bastante elocuentes. Allamand presidió RN entre 1991 y 1997. En el balance, dicha conducción probablemente sólo lo perjudicó. Foxley, que ya contaba con una brillante gestión en Hacienda, encontraría únicamente problemas al emprender la ruta partidaria en 1994.

No deja de llamar la atención que los dos grandes liderazgos del momento actual, Lagos y Lavín, fracasaron inicialmente en la ruta parlamentaria. Ambos, sin embargo, descubrirían pronto que la gestión pública, desde un Ministerio o un Municipio visible, podía ser un atajo notable al liderazgo político.

7ª TESIS:

Pinochet fue un líder central de la derecha hasta su detención.

Pese a su edad y al hecho que la gran mayoría del país guardaba un muy mal recuerdo de su dictadura, Pinochet fue indudablemente un líder político relevante en el período 1990-1995. Mantuvo la capacidad de influir sobre la UDI y los duros de RN.

Más aún, y hasta el momento de la detención en Londres del General Pinochet, no menos de dos tercios del electorado derechista reconocía abierta o discretamente una identidad y una solidaridad con el General Pinochet. Este núcleo corresponde a ese 20% de Pinochetismo duro que detectan todas las encuestas en la década de los 90.

Desde 1998 en adelante, luego de la detención y consiguiente desafuero del general, y paralelamente al crecimiento explosivo del Lavinismo, se produce una situación en que apenas un tercio de los electores de Derecha siguen reconociendo alguna deuda con Pinochet.

En todo caso no hay que subestimar la fuerza de la inercia Pinochetista. Hasta ahora los únicos dirigentes de derecha, votantes del Sí, que han hecho una autocrítica en serio han sido Andrés Allamand y María Pía Guzmán...

8ª TESIS:

El fracaso del proyecto rn deriva fundamentalmente de un diagnóstico equivocado sobre la realidad de la derecha chilena.

Más adelante, 12ª Tesis, examinaremos la gravedad y proyecciones de la crisis de Renovación Nacional. Por ahora, basta con constatar que su proyecto político no ha logrado traducirse en votos y los líderes que lo encarnan mejor han sido marginados. Ahora bien, ¿Cuál es la causa principal de los problemas de RN?

¿Será un problema de falta de cooperación, por ponerlo suave, entre la elite que ha dirigido este partido? ¿Será la consecuencia de graves y sucesivas operaciones de matonaje político (espionaje, acusación de consumo de drogas, seguimientos, presión económica, secuestros, etc.)? ¿Será acaso que RN paga, ante los ojos del electorado opositor, los costos de haber colaborado con los primeros dos gobiernos de la Concertación? ¿Es RN la UCD chilena? ¿El partido llamado a morir por la transición?

Es indudable, por supuesto, que la falta de lealtad dentro de RN ha sido un factor que ha entorpecido su acción política. También debe ser cierto que la existencia de rencillas y querellas internas, algunas escandalosas, ha tenido un costo en la imagen y, consiguientemente en la votación de RN. Y, por supuesto, también es efectivo que un partido sometido a reiteradas acciones de amedrentamiento, desde su propio sector, no puede desenvolverse con efectividad.

En cuanto a un presunto castigo electoral por haber llevado adelante una oposición constructiva, la verdad es que, por el contrario, toda la evidencia sugiere que el votante chileno medio valora y premia la moderación y la colaboración. El problema con RN es que, debido a su heterogeneidad y divisiones internas, no pudo llevar adelante con firmeza y perseverancia la Democracia de los Acuerdos. Por ello, cada cierto tiempo este partido sensato y moderado se transformaba en el más ácido detractor del gobierno. Recuérdese la paradoja de las franjas televisivas de 1997. Mientras RN descargaba una ola de violentos ataques al gobierno, la UDI mostraba un rostro afable y simpático. Obviamente, el elector de derecha no entendía nada.

No obstante, y reconociendo la importancia relativa de los factores recién indicados, la verdad es que el principal problema de RN ha sido la falta absoluta de conexión entre la filosofía y el discurso de sus líderes y el electorado al que se representa en la práctica.

El liberalismo auténtico no puede sino ser contrario al proteccionismo, a la pena de muerte, a la censura previa, a la indisolubilidad legal del vínculo matrimonial, a la detención por sospecha y a los senadores designados. El problema para los dirigentes de RN es que sabían perfectamente que el 80% de sus electores no compartían ninguna de las posiciones liberales señaladas. Se veían obligados, por tanto, a diluir su liberalismo. Terminaban votando contra la ley de divorcio y contra los acuerdos de libre comercio. Por supuesto ni los católicos conservadores ni los ganaderos de la 10ª Región agradecían dicho voto. Los pocos y verdaderos liberales de derecha se sorprendían.

Cuando los líderes de RN eran consecuentes con su liberalismo, p.e. en materia de reformas constitucionales, la reacción virulenta de la derecha dura no era nunca contrarrestada por algún movimiento de opinión derechista moderada.

9ª TESIS:

El éxito de la UDI descansa fundamentalmente en su pragmatismo, su unidad interna y su capacidad para construir un discurso simple y directo.

La UDI tuvo un gran líder. Su fundador e ideólogo: Jaime Guzmán. Es indudable que Guzmán ejercía control sobre el partido y tenía notable ascendiente sobre los parlamentarios UDI. Tampoco puede discutirse que tuviera un gran talento para influir sobre la opinión pública. En efecto, aún cuando sus puntos de vista eran generalmente minoritarios, tenía una gran capacidad para modificar climas de opinión y alterar la estructura de un debate. Por si hubieran dudas, su elección como Senador en 1989 demostró que, además, podía sacar votos populares.

El asesinato de Jaime Guzmán privó a su partido de su mejor dirigente. Al mismo tiempo, sin embargo, el crimen actuó como un galvanizador del entusiasmo del partido y reforzó, si ello era posible, los niveles de mística de los activistas.

Por importante que sea la mística, sin embargo, las claves verdaderas del éxito UDI descansan en un conjunto de decisiones muy racionales y pragmáticas, que le permitieron a dicho partido capear los primeros años de la transición, época en que su fuerte asociación con la dictadura de Pinochet podía haberle significado su muerte política.

Lo primero fue aferrarse a todas las cuotas de poder disponibles. Esto se hizo sin importar lo antiestético o impresentable que resultara. Un día había que apoyar a Gabriel Valdés, y no a Sergio Onofre Jarpa, por un puñado de cargos en el Parlamento. Otro día se votaba a favor de crear el INJ a cambio de algún apoyo a sus jóvenes. Y así, la elección indirecta de alcaldes, el número par de concejales, los senadores designados, todo ello se apoya para conservar el poder.

Sería absurdo insinuar siquiera que la UDI es el único partido que actúa en función estricta de sus intereses. La diferencia con los demás, es que la UDI es mucho más racional y fría que el resto para identificar dichos intereses y para decidir las estrategias pertinentes.

Un segundo elemento político clave para el éxito de la UDI es el hecho que funciona a partir de un núcleo homogéneo, disciplinado y leal. Novoa, Chadwick, Longueira y Coloma no son el equipo mejor dotado de la política chilena. Pero, sin duda, son el más afiatado.

Esto no deja de llamar la atención. Los cuatro dirigentes citados nunca han sido populares. En las encuestas de opinión siempre figuran con más opiniones desfavorables que favorables. No obstante, avanzan, se hacen elegir senadores y consiguen sus objetivos políticos. ¿Por qué? Entre otras cosas: porque no se hacen zancadillas entre ellos.

En cuanto al discurso de la UDI, y tal como lo ha ido perfilando por Pablo Longueira, cuatro son rasgos distintivos:

a) Exaltación de Jaime Guzmán. El asesinato de Jaime Guzmán tuvo un fuerte impacto en la dirigencia de la UDI. No sólo moría, como se ha dicho, el líder e ideólogo indiscutido, sino que desaparecía, además, el amigo entrañable. El dolor sería, por lo mismo, el sentimiento predominante en la UDI en los meses siguientes al atentado. Los múltiples tropiezos de la investigación policial y el bochorno de la fuga de algunos de los procesados, en todo caso, motivaron que de la pena la UDI pasará progresivamente a la indignación.

Desde el punto de vista político, la UDI no sólo resistió la tentación de intentar aprovechar políticamente la muerte de su fundador sino que, en la práctica, lo

relegó a un lugar secundario de su discurso. Esto significó, en la práctica, que el discurso UDI giró en torno al general Pinochet y su "obra" (1991-1995) y a Joaquín Lavín y su nuevo estilo (1.996-2.000).

Las cosas empezaron a cambiar desde el momento en que los tribunales decidieron desaforar y procesar al General Pinochet. Ante el derrumbe moral del régimen militar, y mientras los propios Comandantes en Jefe reconocían ante el país haber arrojado disidentes políticos al mar, la UDI tuvo que hacer un ajuste en su discurso.

Cabían dos posibilidades: hacer un Mea Culpa en serio o hacer un intento por reescribir la historia de Chile. Lo primero, apenas intentado por María Pía Guzmán en Enero, fue desechado de plano en la UDI. Quedaba la posibilidad de reinventar a la UDI. Eso supone, entre otras cosas, relevar un pretendido papel activo de Jaime Guzmán en la defensa de los Derechos Humanos.

b) Apelar al electorado tradicionalmente DC. Este segundo objetivo del discurso de la UDI es resultado de una personal obsesión de su Presidente, Pablo Longueira. Se busca, como es obvio, debilitar el vínculo de electores centristas, tradicionalmente DC, con el gobierno y la Concertación. Este objetivo se persigue a través de las reiteradas referencias al gobierno "socialista", las sorprendentes invocaciones al Padre Hurtado, las convocatorias a encuentros en Punta de Tralca, etc.

En el pasado, Longueira ha planteado la necesidad de construir un nuevo partido, el Partido Popular, en orden a convocar más eficazmente al electorado DC que se estaría fugando de la Concertación. No puede descartarse que tal sea la respuesta UDI al previsible resultado de las próximas parlamentarias. La creación del PP, además, permitiría completar exitosamente la operación refundacional. Esta claro, en todo caso, que al igual que ocurrió con los falangistas dentro de la DC, sería el núcleo de los UDI el que controlaría con mano de hierro el nuevo partido.

Parte importante de esta operación supone seguir incorporando en el discurso UDI ciertas palabras o códigos tradicionalmente asociados al centro y la izquierda (p.e. "la lucha contra la pobreza").

c) La desvinculación total de Pinochet. En los hechos, Longueira concuerda con la estrategia de Lavín en cuanto a despegarse de Pinochet. Se trata, por supuesto, de un ejercicio intelectualmente azaroso. ¿Cómo reivindicar la autoría de la institucionalidad sin hacerse cargo del exilio y el artículo 24 Transitorio? ¿Cómo pueden ex Ministros y ex Subsecretarios negar su propio pasado?

El problema de esta operación de distanciamiento es que, cada cierto tiempo, la coyuntura política vuelve a instalar las evidentes asociaciones. Por otro lado, el episodio Arancibia demuestra que para Longueira fue más importante enterrar el liderazgo nuevamente emergente de Piñera que seguir perseverando en la desmilitarización de su imagen política.

Al recurrir al ex Jefe de Gabinete de Pinochet, la UDI se aparta de su estrategia de largo plazo. Desde ese punto de vista, el desvío hacia los cuarteles vuelve a poner en el tapete la falta de credenciales democráticas de la UDI. En el corto plazo, sin embargo, los costos electorales serán insignificantes. Por lo mismo, la Concertación se equivoca si cree que su archí conocido discurso *civilista*-

ochentero puede movilizar eficazmente a los electores desencantados, a quienes preocupa mucho más el dato fuerte de la cesantía que un eventual, e implausible, "retorno de la CNI".

d) La crítica eficientista al gobierno del Presidente Lagos. El cuarto, y último elemento, del discurso UDI lo configura la crítica permanente a la supuesta inacción o inmovilismo del Gobierno. La crítica al Presidente Lagos supone, al mismo tiempo, que la prensa siga mostrando a Joaquín Lavín como el paradigma de la acción rápida y concreta.

Ahora bien, en la medida en que el gobierno y la Concertación sigan mostrándose incapaces de capitalizar sus logros, seguirá siendo fácil para la UDI el mostrar un gobierno ineficaz.

10ª TESIS:

El liderazgo de Joaquín Lavín responde a una estrategia política coherente, consistente en el tiempo, basada en un diagnóstico lúcido y fielmente ejecutada.

Todavía existen dudas respecto a la calidad de líder de Joaquín Lavín. Hay que distinguir.

Desde el punto de vista de la derecha política no pueden haber dos opiniones: Lavín es un líder. Es **el** líder. No sólo porque estuvo a punto de ganar una elección presidencial en Diciembre de 1999 habiendo comenzado la campaña en Junio de ese año a veinte puntos de Ricardo Lagos, sino porque su estilo y su discurso han pasado a ser cartas ganadoras para alcaldes y parlamentarios.

El liderazgo de Lavín se prueba además en su capacidad para lograr que por primera vez en cincuenta años los ciudadanos de sectores medios y bajos puedan reconocer abiertamente, sin actitud vergonzante, sus simpatías con la derecha.

Ahora bien, existen algunas características del estilo Lavín que no corresponden al molde típico del líder. Su inquietante predisposición a hacer todo lo que las encuestas dicen y su aparente incapacidad para formular un juicio de tipo moral no se corresponden, por supuesto, con la idea de un sujeto que guía u orienta los grandes debates nacionales.

Por otra parte, el mismo hecho que Lavín no pertenezca al núcleo duro de la UDI suscita dudas respecto a qué pasaría si el día de mañana decidiera atravesarse, en serio, en el camino de Longueira o Novoa. ¿Lograría imponerse? ¿Lo cambiarían por Bombal?

11ª TESIS:

Pese a su crecimiento, y a su apoyo al discurso inclusivo de Lavín, no se vislumbra que la UDI vaya a modificar su estilo agresivo y su funcionamiento vertical. Menos señales existen, todavía, de algún tipo de autocrítica o expresión de fe en la democracia.

La UDI podría transformarse en el partido más votado del país. Esta circunstancia, que se explica en parte por la decadencia de la DC y la crisis de RN, obliga a reflexionar sobre cómo podría evolucionar en el futuro este partido.

Lo más importante, probablemente, es preguntarse que ocurrirá con el déficit democrático de la UDI. ¿Habrá alguna vez alguien dispuesto a reconocerlo? ¿A empezar a saldarlo?

La combinación de dogmatismo en el discurso y pragmatismo en la práctica ha sido funcional para pasar del 9% de 1989 al probable 18% de fin de año. ¿Significa esto que nunca habrá elecciones en la UDI? ¿Nunca escucharemos una autocrítica por lo ocurrido durante la dictadura?

12ª TESIS:

Tal cual se la conoce hasta ahora, Renovación Nacional no tiene ningún futuro.

Independientemente que Renovación Nacional logre elegir entre 4 y 6 senadores en Diciembre (seguros: Espina, Romero, Prokuriza y Horvath, probables: Lagos y García) y, además, obtenga 25 diputaciones, el hecho político grueso es que lo ocurrido a este Partido en los últimos 5 años configura una crisis irreversible.

No parecen quedar dirigentes dispuestos a volver a desafiar a Longueira. A nivel de alcaldes deben haber tres Torrealba por cada Sabat. A nivel de diputados hay dos María Angélica Cristi por cada Longthorn. A nivel de Senadores, el único liberal, Cantero ya declaró que no quiere más guerra. Mientras no bajen las encuestas de Lavín, Espina se cuidará de no ponerse en la mira.

En este escenario, el futuro de RN puede ser, o bien transformarse en un socio menor, o avanzar lentamente hacia la fusión con la UDI.

13ª TESIS:

Sí, y solo sí, rn y el pdc tienen pesimos resultados en las proximas elecciones parlamentarias se abre un espacio politico real para el lanzamiento de un nuevo polo liberal de centro.

Si Renovación Nacional es superada con holgura por la UDI y el PDC sufre una baja significativa en votos y diputaciones, se crean condiciones para que algunos dirigentes hoy en RN, en el PPD y quizás en el PDC se aventuren a lanzar una nueva fuerza política equidistante de ambos grandes bloques.

Esta fórmula política, prefigurada, según algunos, por los contactos Allamand-Schaulsohn, tendría como objetivo inmediato levantar una postulación presidencial alternativa en el 2.005. En la misma medida en que Lavín siga asociado estrechamente a la UDI y la Concertación acentúe su curva descendente, este Polo centrista tendría, al menos en el papel, alguna chance de colocar a uno de los suyos (los mencionados, Ravinet (!) o Foxley (?)) en una segunda vuelta de votación contra Lavín.

El problema de este análisis es que asume que tanto la Alianza como la Concertación van a entrar en un espiral de polarización suicida. Esta esperanza tropieza con la inmensa habilidad demostrada por Joaquín Lavín para tener, y mantener, un pie en el centro político. Por otra parte, no está claro quién podría ser el abanderado único que logre reunir a los liberales de RN y los demócratacristianos más modernos.

La Tesis del nuevo partido de centro trae a la memoria la experiencia fallida del PSD en la Gran Bretaña de 1981. Espantados por la izquierdización estéril de su partido, el Laborista, y alarmados por las perspectivas de nuevas victorias del Thatcherismo; David Owen, Shirley Williams, Roy Jenkins y otros destacados dirigentes laboristas fundaron un partido progresista moderado. Tuvieron éxito relativo en 1983, fueron terceros a dos puntos del laborismo. En 1985, sin embargo, empezaron a declinar. Las razones: el laborismo inició, con Neil Kinnock, un lento retorno hacia el centro y los líderes del PSD nunca pudieron convenir una sola jefatura.

14ª TESIS:

Joaquín Lavín puede perder la elección presidencial de 2.005.

No es posible anticipar el resultado de la elección presidencial del 2005. No obstante el claro favoritismo que detenta, y ostenta, hoy Joaquín Lavín; existe margen realista para que en los cuatro años que faltan se configure un cuadro distinto. Esto supone, entre otras cosas, que concurren copulativamente las siguientes circunstancias:

En primer lugar, es indispensable que la Concertación supere con alguna dignidad las elecciones de Diciembre. Ello, en lo fundamental, depende de los resultados de la operación de salvataje del PDC.

En segundo lugar, es fundamental que el Presidente Lagos tome aquel conjunto de decisiones básicas que le permitan, a partir del próximo año, imprimirle un sello dinámico y realizador a su gobierno.

Por último, es evidente que cualquier posibilidad de la Concertación está atada al desempeño futuro de la economía. Dicho de otra manera, con una economía que crezca al 5,5% promedio durante cuatro años, y con un desempleo que se establezca en un 7%, podrían, quizás, volver a frustrarse las aspiraciones de Lavín.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:

archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

